

Fausto Soto

Tres estudios por instantes

25



INVIERNO dulce,
como la faldá de este patio,
como ésta copa de naranjo,
como está curvâ de tus labios.

Hay nubes,
como si el mar volara encima,
como si tú me acompañaras
en aventuras submarinas:

Hay viento,
como gaviotas en el puerto,
como tu pelo desbordado
sobre las olas de tu pecho.

Y naranjas
como fragantes universos.

Y nos miramos, y viajamos
en este patio tan inmenso.

46

Pronto a la muerte y pronto a la esperanza,
con túnica de angustia desgarrada.

Destrozar nuestra voz contra el espacio
y perseguir sus ecos con las manos.

Apagar al dolor todas sus lámparas
y dormir con el muro del olvido
pegado a nuestra espalda solitaria.

Jugar a los espejos del futuro
con empapados labios de deseo
de besar el destino ya maduro.

52

A veces sílaba de acento extranjero,
susurros, suspiros más suaves que aliento,
con la resonancia de la noche se abultan
hasta absorbentes nubes incoloras,
o furtivas exhalaciones de llanto
acompañando a la gota de lluvia en la ventana,
nunca un sollozo, a pesar del viento triste,
apariciones desamparadas, como sudor de la sombra,
inciertas caras de ojos entelados,

silbidos de tintineos rojos, como de gaita que muere,
o niños rubios nacidos sobre el trigo,
o soldados heridos que entran a mi corazón
se arrodillan y rezan apagados.

Viajeros de provincias que ignoro
cargados de perfumes trémulos,
que despiertan algunos pájaros deshechos.

Siento las llamas de mi fuego opaco
golpear mis sienes con su racha helada,
arenas angustiosas desmoronan su alfombra
hasta pozos que yo nunca he sentido.

Oh, aliento del misterio, oh sueños míos,
¿de dónde los viajeros, su caminar de nieve,
esta breve cadena del océano en mí?
¿De mi existencia, de las canciones perdidas,
de este aflorar de vértigo,
de vivir y morir en cada instante,
o el manto de los pastores, húmedo de ensueño,
por el rocío desde la estrella desnuda,
al caminar seguros hacia su luz segura,
o carboncillo azul de trenes invisibles
pasando por la noche a países sin nombre?

¿Soy acaso yo mismo colección sin amarra
de hojas y hojas, sin color ni sentido,
con ramas de humo sobre un tronco de anhelo,
y, oh sueños, oh sueños,
sois la infinita raíz de ese árbol solitario?